ESTADO DEL ARTE

1. ESTRATEGIA DE RECICLAJE DE RESIDUOS SÓLIDOS DOMICILIARIOS DE LA REGIÓN METROPOLITANA Área Gestión de Residuos y Materiales Peligrosos CONAMA R.M.

INTRODUCCIÓN

La generación de residuos sólidos domiciliarios – RSD en la Región Metropolitana se estima alcanzó en el año 2003, cerca de 213.000 toneladas mensuales. De continuar con el incremento promedio generado de los RSD en los últimos 5 años, en el año 2010 se generarán alrededor de 2.6 millones de toneladas al año, lo que trae consigo un alto costo para los municipios, los que deben finalmente financiar el servicio de recolección, transporte y disposición final de estos residuos, sin perjuicio de los impactos ambientales que se encuentran asociados a esta actividad. En la Región Metropolitana de Santiago, los RSD generados son dispuestos prácticamente en un 100% en rellenos sanitarios de alto nivel tecnológico. Si bien es cierto esto representa un logro a nivel latinoamericano al disponer los residuos en sitios sanitariamente controlados, aún falta por dar un paso, el de la sustentabilidad ambiental, para situar la gestión de los RSD de Santiago a nivel de una capital de clase mundial. La gestión pública de los RSD es compleja. Por una parte, constituye un aspecto central en las condiciones sanitarias de la población y, a la vez, genera efectos sobre el medio ambiente en prácticamente todos sus componentes (biótico, abiótico y sus interacciones). Realizar una gestión integral de residuos que incluya la estrategia de evitar – minimizar – tratar – disponer, es la clave para lograr una gestión ambientalmente adecuada de los residuos. El reciclaje de los residuos sólidos se enmarca dentro de la estrategia de gestión mencionada. Sin embargo, se debe tener presente que el reciclaje en si mismo no debe ser considerado como un objetivo, sino que debiera ser la respuesta a un objetivo mayor y que dice relación a la gestión ambientalmente sustentable de los residuos. Antes de diseñar un sistema de gestión basada en el reciclaje de los residuos, se deben considerar todos los aspectos ambientales involucrados en esta acción. El reciclaje debe ser la opción de gestión si el análisis del ciclo de vida de los residuos analizados lo prioriza frente a otras opciones, como por ejemplo, la disposición final en relleno sanitario. Otro aspecto importante de ser analizado al momento de estudiar las opciones de gestión de los residuos sólidos, es sin duda el aspecto económico. Finalmente, durante muchos años se ha pensado que lo “ambientalmente adecuado” en lo que respecta a la gestión de los RSD no va de la mano con lo “económicamente conveniente”. Ha existido el prejuicio de que la opción del reciclaje, si bien es justificable desde el punto de vista ambiental, no lo es desde el punto de vista económico, comparado con la alternativa de la disposición final en rellenos sanitarios.

2. RECICLAJE Y DISPOSICIÓN FINAL SEGURA DE RESIDUOS SÓLIDOS

La gestión ecológicamente racional de los desechos sólidos debe ir más allá de la simple eliminación o su aprovechamiento, por métodos seguros. La solución se remonta a resolver la causa fundamental del problema intentando cambiar las pautas no sostenibles de la producción y consumo de bienes y servicios. Ello entraña la aplicación del concepto de gestión integrada del ciclo vital que representa una oportunidad única de conciliar el desarrollo con la protección del medio ambiente*. La evaluación del ciclo de vida es una herramienta que se usa para evaluar el impacto potencial, sobre el medioambiente, de un producto, proceso o actividad a lo largo de todo su ciclo de vida, mediante la cuantificación del uso de recursos ("entradas" como energía, materias primas, agua) y emisiones medioambientales ("salidas" al aire, agua y suelo) asociados con el sistema que se está evaluando. La evaluación del ciclo de vida de un producto típico tiene en cuenta el suministro de las materias primas necesarias para fabricarlo, la fabricación de intermedios y, por último, el propio producto, incluyendo envase, transporte de materias primas, intermedios y producto, la utilización del producto y los residuos generados por su uso. De acuerdo a la evaluación de la gestión de los residuos sólidos en el Perú**, la generación per cápita (GPC) promedio de residuos sólidos domiciliarios, se incrementa proporcionalmente al crecimiento de la economía. En el Perú, la generación per cápita se ha incrementado de 0.529 Kg/hab/día en el año 2001*** a 0.7 Kg/hab/día, en el año 2007. Asimismo, la generación de residuos sólidos municipales, en general, pasó de 0.711 Kg/hab/día en el año 2001 a 1.08 Kg/hab/día, en el año 2007. Por consiguiente, se aprecia que ha habido un incremento de la GPC de 51.9% en 7 años, lo que en promedio equivale a una tasa de crecimiento anual del 6.15%. Ante el incremento de la demanda del servicio del manejo y gestión de residuos sólidos, la oferta que actualmente existe en el país debe incrementarse. En cuanto a las actividades de reciclaje y/o reaprovechamiento, éstas actualmente son poco significativas y, por lo general, se realizan de manera informal, lo cual requiere también una intervención para su formalización, tecnificación e incorporación práctica en los sistemas de gestión integral de residuos sólidos municipales; de tal manera que, se disminuyan los volúmenes a ser dispuestos en rellenos sanitarios. La composición de los residuos sólidos del futuro se proyecta a una composición de residuos con mayores características para el reciclaje. En este contexto la ecoeficiencia debe contribuir a mejorar la calidad de vida y a disminuir la generación de residuos sólidos.

3. REDUCIR, REUTILIZAR Y RECICLAR: EL PROBLEMA DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS

MICAELA LECITRA - ISSN 1853-1873

RESUMEN

Las condiciones de higiene y tratamiento de residuos fueron precarios en el transcurso de los siglos y, hasta el día de hoy lo siguen siendo, a pesar de distintas alternativas. La Comunidad Internacional entiende y aborda esta problemática a través de la promoción de sistemas basados en las denominadas tres “R”: Reducir, Reutilizar y Reciclar. Muchos países del mundo han avanzado de manera acelerada a la meta de “basura cero”. Sin embargo, este no es el caso de Argentina. Según las estimaciones del año 2005 de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (Sayds), en Argentina, cada persona genera 1 kg. De basura diaria, depositada en uno de los 130 predios de disposición final o, en el peor de los casos, en los más de 2.000 basurales a cielo abierto que se formaron en el país. Se prevé que esta situación empeorará: esa cantidad de residuos producidos en el orden nacional se incrementaría el 24% hacia 2025. Tales cifras, preocupan tanto como los efectos que esta situación puede causar en el medio ambiente y en la población. Ante tal problema, grandes ciudades como Rosario han tomado la iniciativa de iniciar sus propios ciclos de administración de residuos urbanos, brindando alternativas para que el país avance hacia una gestión sustentable de éstos. La mala gestión genera efectos ambientales, sanitarios y sociales adversos al medio ambiente. El tratamiento que se les da a los residuos es lo que diferencia un sistema adecuado de otro que no lo es. En nuestro país, llegó el momento de dar respuesta a esta problemática.